

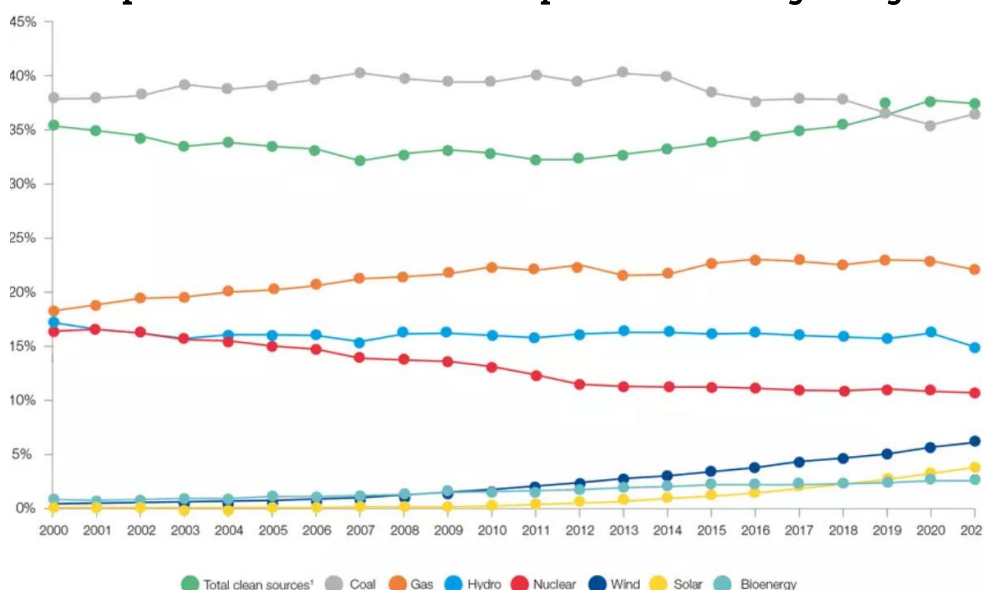
Acelerar la transición

Al inicio de la reunión anual del Foro Económico Mundial en Davos, la organización presentó un informe en el que alerta que la transición energética actual no está en línea con las necesidades climáticas y que la escasez de energía reciente agravó la situación.

El reporte remarca que los países deben encarar una doble diversificación: la de sus socios proveedores de combustibles en el corto plazo y la del conjunto de sus fuentes de energía en el largo plazo. En los últimos años hubo un importante incremento de la producción de energías limpias que reemplazaron en parte al carbón. Sin embargo, la interrupción en la oferta de insumos clave y la menor flexibilidad del sistema hacen que estas energías de bajas emisiones aún generen preocupaciones de seguridad energética.

Por otro lado, destaca la necesidad de avanzar en una “demanda más limpia”. En particular, indica que las iniciativas para disminuir las emisiones están enfocadas en la oferta, pero que hay 5 industrias que son responsables del 80% de las emisiones industriales (cemento, acero, petróleo y gas, químicos y minería de carbón). Con incentivos correctos, estas industrias podrían invertir en tecnologías de baja emisión y colaborar en la transición climática.

Participación de cada fuente en la producción energética global



Fuente: Foro Económico Mundial.

Alianza con el Indo-Pacífico

En su primera visita a Japón como presidente de Estados Unidos, Joe Biden lanzó el “Marco Económico para la Prosperidad del Indo-Pacífico” con 12 países de la región (Australia, Brunéi, Corea del Sur, Filipinas, India, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia y Vietnam) que, en conjunto, representan al 40% del PIB y el 60% de la población global.

En una conferencia de prensa, el asesor de Seguridad Nacional Jake Sullivan dijo que no se trata de un acuerdo comercial tradicional que busca la baja de aranceles, sino un “elemento fundacional” de la estrategia de EEUU hacia la región del Indo-Pacífico. El acuerdo se negociará en los próximos 18 meses y contará con 4 pilares:

- 1) **Economías conectadas:** establecerá reglas para la economía digital, incluidos estándares sobre flujos y localización de datos. Uno de los objetivos de este pilar es promover el comercio electrónico de las PyMEs. Además, se hará foco en estándares de alta calidad en materia laboral, ambiental y de responsabilidad corporativa.
- 2) **Resiliencia en las cadenas de valor:** buscará anticipar, predecir y evitar las disrupciones en las cadenas de valor y volatilidad de precios.
- 3) **Infraestructura y energías limpias:** impulsará la creación de empleos en la fabricación e innovación de tecnología limpia y asegurar compromisos de eliminación de emisiones de carbono y metano.
- 4) **Impuestos y anticorrupción:** desarrollará mecanismos para mejorar la efectividad de las políticas anti evasión impositiva y anti lavado de dinero.

Con este nuevo bloque, Estados Unidos también tiene por objetivo lograr un contrapeso a la influencia de China en la región, sobre todo después de que entrara en vigor este año el RCEP (Regional Comprehensive Economic Partnership) con la mayoría de los países mencionados. A su vez, ocurre después de la decisión del ex presidente estadounidense Donald Trump de retirar al país del Acuerdo Transpacífico (TPP, actualmente TPP-11 o CPTPP) en 2017.

Por otro lado, Biden comentó que, con el objetivo de combatir la inflación doméstica, estudia la posibilidad de eliminar los aranceles de importación sobre productos chinos establecidos durante la administración Trump.